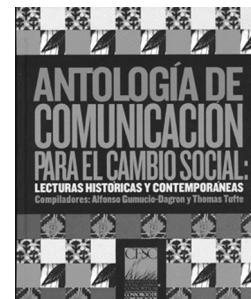


GUMUCIO-DAGRON, A.; TUFTE, T. (comp.). *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas*. South Orange (New Jersey), La Paz (Bolivia): Consorcio de Comunicación para el Cambio Social/ Plural Editores, 2008. 1.413 p. ISBN: 978-0-9770357-3-1

POR ANA FERNÁNDEZ VISO

Investigadora del Institut de la Comunicació de la Universitat Autònoma de Barcelona (InCom - UAB)



Cartografías conceptuales para una comunicación emancipadora

En tiempos de crisis e incertidumbres como los que atravesamos, la reflexión en torno al potencial de generación de cambio de los procesos participativos de comunicación social se torna más actual, pertinente y necesaria que nunca. Todavía más cuando los planes de estudios de nuestras facultades y escuelas de comunicación tienden a reducir la comprensión de la comunicación a la mera producción y transmisión de información periodística o persuasiva, empobreciendo su significado etimológico (del latín *communicare*, “poner en común”, “compartir”) y desatendiendo su dimensión dialógica y “ritual” (Carey 1989).

Pensar la articulación entre comunicación y cambio social nos exige ir más allá de los medios y del mensaje para prestar atención a los flujos, a las relaciones y a los procesos de comunicación en los que se crean, recrean, desafían y transforman las relaciones sociales y de poder (Castells 2009). Ese es el camino que nos invita a transitar la cuidada y rigurosa selección de más de 200 lecturas, históricas y contemporáneas, que conforman la *Antología de comunicación para el cambio social* y que han compilado, con la colaboración de expertos de los cinco continentes, el especialista en comunicación y desarrollo y antiguo director ejecutivo de programas del Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, Alfonso Gumucio-Dagron, y el profesor de la Roskilde Universitet (Dinamarca) y codirector del consorcio de investigación en comunicación y cambio *global* Orecomm, Thomas Tufte.

Una primera versión de esta obra se publicó en inglés en 2006 y fue presentada en el Primer Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo, celebrado en octubre del mismo año en Roma bajo la organización conjunta de la FAO, el Banco Mundial y la Iniciativa de la Comunicación (comunidad virtual que agrupa a activistas, profesionales e investigadores de la comunicación para el desarrollo). La edición en castellano, que ha visto la luz hace poco más de un año y medio, añade cinco nuevos capítulos a la antología y amplía

sustancialmente la extensión de algunos de los pasajes seleccionados para la primera recopilación.

A lo largo de sus más de 1.400 páginas, el libro rastrea y desgana, en los textos de 150 académicos y expertos de todo el mundo, las reflexiones y los conceptos que han contribuido a la emergencia y maduración, en el marco de los estudios de la comunicación para el desarrollo, del campo específico de la comunicación para el cambio social. La comunicación para el desarrollo surge y evoluciona a partir de los años cincuenta vinculada a la creciente actividad de la cooperación internacional al desarrollo (Melkote 1991; Servaes 1999; Waisbord 2001; Beltrán 2005). Esta trayectoria se sintetiza y contextualiza en un provechoso capítulo introductorio, en el que Gumucio-Dagron y Tufte definen la comunicación para el cambio social como “un proceso de diálogo público y privado a través del cual la propia gente define lo que es, lo que quiere y necesita, y cómo trabajará colectivamente para obtener aquello que contribuirá al mejoramiento de su vida” (p. 44).

Si bien los coordinadores de la obra explicitan desde el inicio su preferencia por esta perspectiva, la elección de lecturas evita privilegiar un solo enfoque teórico, al exponer al lector a un amplio arco de miradas y argumentos a partir de los cuales podrá formar su propio criterio. Los textos se adscriben a áreas tan diversas como la sociología, la ciencia política, la investigación sobre medios, el desarrollo rural, la educación, la filosofía o la antropología. Comparten, no obstante, la convicción de la naturaleza intrínsecamente dialógica y participativa de las prácticas, los flujos y los procesos comunicativos con potencial para generar transformaciones sociales relevantes.

La antología se divide en dos partes. La primera agrupa por orden cronológico un centenar de lecturas históricas que comienza con un texto clásico de Bertolt Brecht de 1932 sobre la radio como aparato de comunicación y llega hasta mediados de los años noventa. Nos presenta las raíces históricas y el pensamiento pionero de la propuesta de comunicación para un desarrollo entendido como cambio social emancipador, un enfoque que subraya la importancia de la praxis de la comunicación participativa como inspiración para la teoría (Gumucio-Dagron 2001).

Este primer bloque de textos representa un excepcional esfuerzo por recapitular, resaltar y, en algunos casos, rescatar, la significativa contribución realizada desde América Latina, Asia y, en menor medida, África, ya no sólo a la edificación de esta tradición de pensamiento, sino también a la del estudio y la filosofía de la comunicación. En ese sentido, el compendio rinde un merecido reconocimiento a la obra de pensadores como Pasquali, Beltrán, Díaz Bordenave, Boal, Prieto Castillo, Reyes Mata, Beltrão, Quebral, Feliciano, Jamias, Cádiz, Valbuena, Dissanayake, Ugboajah, Mowlana, Ascroft o Jayaweera, entre otros muchos autores no occidentales cuya producción intelectual apenas ha contado con proyección en los círculos académicos europeos y norteamericanos. Se incluyen, también, destacados aportes conceptuales de académicos occidentales como Berlo, Schramm, Rogers, Mattelart, Schiller, Nordenstreng, Gerbner, Servaes o Richeri.

En una segunda parte, la antología reúne lecturas contemporáneas sobre cuestiones que han marcado la agenda de investigación y la práctica en este campo desde mediados de la década de los noventa. En esos años se acometió una revisión crítica generalizada de la forma de concebir el desarrollo y el cambio social para prestar una renovada atención a los derechos humanos, la sostenibilidad, la participación, la equidad entre géneros, la buena gobernanza y la justicia social. Los textos que conforman esta parte de la obra se exponen siguiendo un ordenamiento temático alrededor de cinco ejes de discusión: “paradigmas de comunicación para el desarrollo”, “cultura popular, narrativa e identidad”, “movimientos sociales y participación comunitaria”, “poder, medios y esfera pública” y “sociedad de la información y derecho a la comunicación”.

Es en la selección de estos temas, textos y autores donde, tal vez, el lector pueda discordar puntualmente con los compiladores, toda vez que, dada la necesidad de limitar la magnitud de una obra ya de por sí voluminosa, se soslayan y excluyen cuestiones y enfoques que, sin embargo, se perfilan, también, con nitidez en la reflexión teórica y en la práctica contemporáneas de la comunicación para el cambio social. Así, se obvian desde el impacto de los usos sociales de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación en el desplazamiento de las barreras a la participación ciudadana en diversos procesos políticos, culturales y económicos, hasta la posibilidad de trabajar por el cambio en el terreno de los medios de comunicación de masas (periodismo cívico, *advocacy* mediático, movilización social en pro de nuevas leyes del sector audiovisual, observatorios de medios, etc.). Otro olvido, por ejemplo, es la ausencia de una perspectiva metodológica interdisciplinaria como el análisis crítico del discurso (ACD), que ha mostrado la naturaleza discursiva de gran parte de los cambios sociales y culturales contemporáneos (Fairclough 1992; Fairclough, Cortese y Ardizzone 2007).

Finalmente, puede sorprender la escasa referencia que se hace al desafío metodológico que plantean la investigación empírica de los procesos de comunicación participativa orientados a la consecución de transformaciones sociales y la con-

siguiente in-terpretación de sus resultados —tangibles e intangibles. Es esta una de las cuestiones vitales para avanzar en la cimentación de esta perspectiva teórica, aumentar su visibilidad y fortalecer su legitimidad, sobre todo, en el terreno de la formulación de estrategias y políticas para el desarrollo y el cambio social.

Los estudios sobre la articulación entre comunicación, cambio social y desarrollo trascendieron hace más de tres décadas, de la mano del debate sobre el NOMIC, el ámbito de interés de los países calificados “en desarrollo”. Hoy se revelan estratégicos para afrontar la construcción colectiva del futuro de nuestras complejas y dinámicas sociedades. Por tanto, esta compilación, la más exhaustiva acometida hasta el momento sobre dicha cuestión, está llamada a convertirse en una obra de referencia y consulta obligatoria para todos aquellos investigadores y activistas de la comunicación como factor, escenario y proceso de cambio.

Referencias

BELTRÁN, L. R. *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo*. Documento presentado al III Congreso Panamericano de la Comunicación, Panel 3: “Problemática de la comunicación para el desarrollo en el contexto de la sociedad de la información. Buenos Aires, 2005. 54 p.

CAREY, J. W. *Communication as Culture. Essays on Media and Society*. Boston: Unwin Hyman, 1989. 242 p.

CASTELLS, M. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza, 2009. 679 p.

GUMUCIO-DAGRÓN, A. *Haciendo olas: historias de comunicación participativa para el cambio social*. Nueva York: Rockefeller Foundation, 2001. 356 p.

FAIRCLOUGH, N. *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press, 1992. 259 p.

FAIRCLOUGH, N.; CORTESE, G.; ARDIZZONE, P. (ed.). *Discourse and Contemporary Social Change*. Berna: Peter Lang, 2007. 555 p.

MELKOTE, S. *Communication for Development in the Third World: Theory and Practice*. Nueva Delhi: Sage, 1991. 292 p.

SERVAES, J. *Communication for Development: One World, Multiple Cultures*. Cresskill (Nueva Jersey): Hampton Press, 1999. 323 p.

WAISBORD, S. *Family Tree of Theories, Methodologies and Strategies in Development Communication*. Informe preparado para la Rockefeller Foundation, 2001. 43 p.